

intenso, que continuará la ya constituida Fundación. Si este primer Congreso ha contribuido en parte a rellenar lagunas llamativas de la crítica, de las que se lamentaba Elizabeth Espadas en su ponencia, con trabajos dedicados a las obras menos estudiadas y conocidas de Sender, es de desear y esperar que a partir de aquí los estudios de los críticos y los proyectos de tesis se dirijan a completar y esclarecer aspectos mal o poco tenidos en cuenta de la obra senderiana, como son el modernismo, el uso de la alegoría y el mito, los personajes femeninos o el humor en todas sus formas. La satisfacción con que puede verse en este tomo abordado el estudio o acercamiento a obras como *Mexicayotl* (Vázquez), *Hughes, Tanit, Zu, el ángel anfibio, Arlen*, etc. (Jones), *Don Juan en la mancebía, Tres ejemplos de amor y una teoría* (Carlos Serrano), *Las imágenes migratorias* (Fortuño Llorens) o *El bandido adolescente* (Savater), no impide reconocer cuántas obras y aspectos de las mismas permanecen poco investigados. Porque el autor de cincuenta y cinco novelas, nueve colecciones de cuentos, ocho obras dramáticas, trece libros de ensayos, tres de poesía, cinco colecciones híbridas y unos dos mil artículos periodísticos, ofrece aún mucho campo, muchas dudas, muchas zonas oscuras. Pero, a pesar de ello, el rigor y la pasión —que no se excluyen— con que en este tomo se han abordado desde sus primeros artículos publicados a los quince años en

la prensa de Zaragoza, hasta sus últimos artículos, ensayos y novelas, consiguen poner de manifiesto tanto la evolución estilística y humana de Sender como el hilo conductor de su pensamiento, a través de los temas recurrentes que sustentan su mitología y simbología, porque, como dice J.C. Mainer, “Ramón J. Sender es escritor para leído a lo largo, como Baroja, y que triunfa por su insistencia dilatada mucho más que por sus éxitos aislados” (p. 44).

MARGARITA ALMELA

GORLÉE, DINDA L. (1994) *Semiotics and the Problem of Translation: With Special Reference to the Semiotics of Charles S. Peirce*. Amsterdam-Atlanta, GA: Editions Rodopi B.V., 255 págs.

Esta obra desarrolla un tema relativamente nuevo dentro de la teoría de la traducción, y no es raro que un trabajo tan bien fundamentado tenga su origen en la tesis doctoral de la autora, que posteriormente ha revisado y ampliado con el acceso a las todas las obras, incluso las no publicadas, de Charles S. Pierce sobre semiótica, siempre bajo la tutela de profesores tan conocidos dentro de este campo como van Leuven-Zwart y van den Broeck.

La originalidad de esta reciente publicación es que estudia la interrelación entre dos disciplinas que acaparan la mayor atención de los investigadores en estos momentos: la semiótica y los estudios de traducción, realizando un análisis crítico del concepto de traducción dentro de la doctrina de los signos de Peirce, y las implicaciones semióticas del proceso de traducción, ya que resulta cada día más incomprensible la separación de los estudios de traducción y de semiótica pues ambos están interesados en el uso, interpretación y manipulación de los mensajes o textos; es decir, de los signos. Para ilustrar sus argumentaciones, Gorlée busca analogías en la filosofía del lenguaje de Ludwig Wittgenstein, y en la teoría del lenguaje y la fragmentación lingüística de Walter Benjamin. Todo ello, junto a las tres clases de traducción que propone Roman Jakobson, ayuda a la autora en su descripción del proceso de traducción que considera «is and may be logically assimilated to semiosis, or sign activity, in Peirce's sense of this concept.» (p. 10)

Un primer punto que defiende Gorlée —en respuesta a los críticos que preconizan la relevancia de la práctica rechazando todos los aspectos teóricos por considerarlos sólo de interés para un círculo de estudiosos sin conexión directa con la experiencia diaria— es que la teoría y la práctica de la traducción no son mutuamente excluyentes, pues la diferencia

existente entre ambas es simplemente una diferencia en jerarquías relativas. En este mismo sentido, Holmes ya afirmaba en su ensayo sobre *Literary Translation and Translation Studies* —después de diferenciar entre estudios de traducción descriptivos, teóricos y aplicados— que la relación entre ellos no es unidireccional,

with each of the three branches supplying materials for the other two, and making use of the findings which they in turn provide it. Translation theory, for instance, cannot do without the solid, specific data yielded by research in the descriptive and applied translation studies, while on the other hand one cannot even begin to work in one of the other two fields without having at least an intuitive theoretical hypothesis as one's starting point. (1988:64)

A pesar de las publicaciones que continuamente están apareciendo sobre el desarrollo de la teoría de la traducción, aún no se ha conseguido —según Gorlée— unificar las diferentes opiniones y llegarse a una teoría general de esta disciplina, ni siquiera a proporcionar respuestas consistentes a cuestiones fundamentales, como pueden ser la traducibilidad, la equivalencia o la fidelidad. Sin embargo, la autora cree que esta situación puede remediarse si se considera a la traducción —tanto como proceso como producto de ese proceso— un fenómeno que, al menos a nivel abstracto, puede estudiarse de

forma más efectiva dentro del marco de una teoría general de los signos que con unos métodos de investigación —semióticos o de otra naturaleza— basados en la lengua. Su proyecto se centra en la semiótica de tradición americana, siguiendo el pensamiento filosófico de Pierce, ya que éste otorga un estatus epistemológico igual a los signos verbales y a los sistemas de signos.

Otro modelo interesante del proceso de traducción es el desarrollado por Frawley en su obra *Prolegomenon to a Theory of Translation*, cuya fuente ha sido Umberto Eco con *A Theory of Semiotics*. Para Frawley la traducción es un problema de transferencia de códigos; centrándose en los códigos, afirma que la traducción como recodificación

...is an uncertain act, and the uncertainty results from the inevitable structural mismatch of the codes... Translation is the bilateral accommodation of a matrix and target code... The translation itself, as a matter of fact, is essentially a third code which arises out of the bilateral consideration of the matrix and target codes: it is, in a sense, a subcode of each of the codes involved. (1984:167-8)

En cualquier acercamiento a los estudios de traducción en el marco de la semiótica hay que partir del punto general mantenido por Pierce de que el significado de un signo es su traducción en otro signo equivalente o

quizás otro más desarrollado. De aquí que el propósito de la autora sea

to help develop a new comprehensive theory of translation based upon the general theory of signs elaborated by Peirce, who through his intellectual career used sign interpretation, or sign translation, as a systematic heuristic device in his evolutionary theory of meaning... Both semiosis and translation must be understood and approached as dynamic, goal-directed processualities occurring between a (verbal or non-verbal) sign, its object (or referent in reality, or *reality*), and what Pierce called the interpretant, or better the (infinite) series of interpretants (signs interpreting the primary sign). (p. 27)

Para ello, Gorrée va introduciendo al lector en un tema muy complejo y poco conocido: en primer lugar dedica un capítulo a explicar el pensamiento semiótico del filósofo y matemático americano Charles Sanders Peirce (1839-1914), que puede abarcar un campo muy amplio y ayudar así a cualquier otra teoría similar. Savan recogía la cuestión fundamental de la teoría de Peirce en su ensayo *An Introduction to C.S. Peirce's Full System of Semiotic*, preguntándose: «How does mathematics grow, so that from accepted principles the mathematician passes to new and surprising discoveries? How do the natural sciences grow, so that from past observations and theories the scientist may venture more or

less assured predictions of as yet unobserved events? How does rational thought in whatever form —religion, science, technology, art, and philosophy— grow to broader and deeper power over human action, imagination, and life?» (1987-88:1) Pierce nunca pudo llegar a contestar todas estas preguntas fundamentales, como explica en sus manuscritos que aún no han sido publicados:

My classification of signs is not yet fully matured. I have been at work upon it, or at least have had it in mind since 1867, but still confidently expect important improvements in it. If I live to complete it, it will be the contribution to exact logic that has cost me the most labor, and it will be recognized by exact logicians as a very positive and indisputable contribution to exact logic even if I should leave it in its present imperfect state. There remain many hundreds of difficult questions yet to be considered though the majority of them have received an examination which cannot justly be called careless or summary. (MS 499:39-40,1906)

Después de dedicar otro interesante capítulo a la aportación a la teoría de la traducción del filósofo Ludwig Wittgenstein (1889-1951), austriaco, pero que desarrolló la mayor parte de su trabajo en Cambridge, y otro a explicar el punto de vista de Walter Benjamin (1892-1940) sobre la traducción, Gori se centra en la figura

de Roman Jakobson (1896-1982), el primero de los lingüistas que asimiló el pensamiento de Peirce y aplicó algunos de sus conceptos ahora tan conocidos como *icono*, *índice*, *símbolo*, a su disciplina, ampliando así el horizonte de las humanidades. La traducción es para Jakobson -al igual que para Peirce- la esencia de la semiótica, como afirma en su obra *A Few Remarks on Peirce, Pathfinder in the Science of Language*: «One of the most felicitous, brilliant ideas which general linguistics and semiotics gained from the American thinker is his definition of meaning as *the translation of a sign into another system of signs*. How many fruitless discussions about mentalism and anti-mentalism would be avoided if one approached the notion of meaning in terms of translation...The problem of translation is indeed fundamental in Peirce's view and can and must be utilized systematically.» (1977:1029)

Por último, como conclusión a esta obra fundamental en los estudios de traducción desde un punto de vista semiótico —o semiotraducción— dentro del marco de la pragmática, la escritora trata de unificar todos los criterios expuestos anteriormente, revisando el pensamiento de Peirce sobre las normas de traducción entre signo y objeto, cuyo proceso nunca termina y puede siempre mejorarse, según indica James J. Liszka en *Transactions of the Charles S. Peirce Society*:

Semiotranslation is a unidirectional, future-oriented, cumulative, and irreversible process, one which advances, in successive instances, toward higher rationality, complexity, coherence, clarity, and determination, while progressively harmonizing chaotic, unorganized, and problematic translations (and elements and/or aspects of translations), as well as neutralizing dubious, misleading, and false ones. (1990:52-3)

Como concluye la autora, si aún no se ha conseguido una teoría general coherente de la traducción es porque ésta debe ir precedida de una teoría textual: el texto escrito es un todo orgánico que se caracteriza por la interdependencia y la interacción dinámica entre todas las partes que lo forman.

MARÍA ANTONIA ÁLVAREZ

CÉSAR HERNÁNDEZ ALONSO (1996):
Gramática funcional del español.
Madrid, Gredos, 3ª edición.

La tercera edición de la *Gramática funcional del español* se nos presenta como una actualización, corregida y aumentada, de las dos anteriores, donde se aborda el funcionamiento de la lengua española,

concebida ésta como un conjunto de estructuras lingüísticas que se interrelacionan formando un sistema que consta de un número reducido de elementos que se combinan y permutan haciendo posible la creación de infinitos mensajes.

Esta Gramática atiende al proceso comunicativo en sí, al sistema de la lengua, pero se acerca a la comunicación lingüística en todas sus formas: el autor opera con un proceso de abstracción y deduce las estructuras que rigen la lengua y en las que se vierten todos los mensajes.

Cada capítulo, por su coherencia, homogeneidad y profundidad, nos sirve de estudio exhaustivo de todos los temas gramaticales: La adyacencia, la recursividad, el concepto de función, funtema y funtivos; el replanteamiento de las funciones del lenguaje —basado en el concepto de función-finalidad— el concepto de oración, la revisión de la deíxis, etc., temas de suma trascendencia, abordados como verdaderas monografías a las que acercarnos para resolver cualquier cuestión relacionada con la lengua.

La diferencia entre la segunda y la tercera edición se hace patente desde el primer momento en que tomamos el libro en nuestras manos; en este manual se recogen los frutos de horas de reflexiones maduradas desde la experiencia del aula, dando como resultado una de las gramáticas más completas y sólidas del panorama de la lengua.